

*tos adquiridos*, soslayan la cuestión principal y más relevante: aunque ciertamente dichos acervos tengan contenidos distintos y diversamente sistematizados, ¿son vitalmente diversas las actividades de filosofar y de teologizar cuando un cristiano afronta temas relevantes para su fe?

Referirse meramente a la necesaria autonomía de la filosofía supone no llegar a abordar esta importantísima cuestión, dejándola sin respuesta.

J. M. Odero

**Bruno CHENU-Marcel NEUSCH**, *Théologiens d'aujourd'hui. Vingt portraits*, Bayard Éditions, Paris 1995, 170 pp., 14 x 25.

Dos teólogos, con el no fácil mérito de ser además periodistas, recogen en veinte flashes, «quién es quién» en la teología actual. Veinte semblanzas de una galería de teólogos —desde p. ej. Kasper, Moltmann, Pannenberg, Ratzinger, Gutiérrez, hasta Bimwenyi, Panikkar, etc.— retratados a cámara rápida. Las semblanzas, con todo, no se limitan a los aspectos biográficos sino que destacan también las principales preocupaciones teológicas de cada uno de los elegidos, así como algunos textos significativos de sus obras respectivas.

Los estudiosos están agrupados por zonas geográficas, con representantes de todos los continentes salvo Oceanía. Los autores consideran que Europa ya no es el único punto neurálgico del quehacer teológico, sino que forma parte de un mosaico más amplio, internacional. Con una agrupación geográfica, los autores pretenden mostrar, además, algunas de las principales corrientes que perciben en la teología en distintas partes del mundo.

La selección de autores, temas y textos naturalmente proporciona un cuadro parcial (y un tanto accidentado: ¿por qué, p. ej., no incorpora alguno más de los africanos que proponen proyectos teológicos bastante consistentes, como Nyamiti o Mbiti?).

La obra sirve como una primera mirada al universo teológico de hoy, aunque a un lector no iniciado le puede parecer un laberinto. Nos sentimos movidos a preguntarnos, ¿ante tal galería de personas y propuestas, quedará simplemente la impresión de un «desarrollo centrífugo» de la teología? ¿no se hace sentir la conveniencia de hallar líneas de convergencia y comunión? Además, el mosaico de ofertas teológicas tan diversas (en ocasiones encontradas) ¿no sugiere la conveniencia de buscar criterios para calibrar la validez de las propuestas? Nos referimos a aquella obligada autovaloración que todo teólogo ha de hacer, acerca de su fidelidad al dato revelado (*fides quaerens intellectum*) y su permanencia dentro de una tradición viva: en definitiva, la conexión de su construcción teológica con la Verdad, que por ser tal, es Una.

P. Urbano

## TEOLOGÍA DOGMÁTICA

**Angelo SCOLA**, *Questioni di antropologia teologica*, Edizioni Ares, Milán 1996, 163 pp., 24 x 17.

Angelo Scola recoge en este volumen once escritos —tres de ellos inéditos y los ocho restantes ya publicados entre 1985 y 1993—, agrupándolos en tres secciones: el hombre en Cristo Jesús; los fundamentos del actuar moral del cristiano; antro-